

# Republicanos fusilados en la calle Carnicerías (Talavera de la Reina, 3 de septiembre de 1936): manipulación franquista de la Historia

BENITO DÍAZ DÍAZ

IMÁGENES

**T**ras el inicial fracaso del levantamiento militar del 18 de julio de 1936 contra el Gobierno republicano, empezó una Guerra Civil que sería muy cruenta y duradera. A partir del mes de agosto, las tropas rebeldes, gracias a la esencial ayuda prestada por Hitler y por Mussolini, avanzaron con rapidez por Andalucía y Extremadura. El 14 de ese mes, los legionarios ocuparon Badajoz, donde asesinaron a miles de republicanos, en total consonancia con lo establecido en la Instrucción Reservada nº 1, emitida el 25 de mayo de 1936 por Emilio Mola, auténtico cerebro de la conspiración militar contra la República, en cuya base 5ª se decía que la acción había de ser “en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado”. También el general Francisco Franco había manifestado de manera muy clara y rotunda que el adversario era el enemigo a aniquilar: “Con los enemigos de la verdad no se trafica, se les destruye”. Y por si había dudas sobre lo que pensaba hacer cuando derrotase a los defensores de la República, a finales de 1938 declararía a James Miller, vicepresidente de la agencia de prensa internacional United Press, que una paz negociada era pura ilusión, porque “los delincuentes

y sus víctimas no pueden vivir juntos”. Declaraciones como éstas, en las que no se disimulaba el espíritu de exterminio, fueron efectuadas con mucha frecuencia por la mayoría de los mandos militares franquistas a lo largo de la contienda civil. Así, el capitán Gonzalo de Aguilera le dijo a John T. Witraker, corresponsal del New York Herald, que había que “matar, matar y matar” a todos los rojos. En este ambiente represivo, los ecos de la terrible *matanza* de Badajoz tuvieron una gran difusión e influyeron de manera negativa en la moral de las tropas defensoras de la legalidad republicana en Talavera, ciudad a cuyas puertas llegaron las columnas franquistas el día 2 de septiembre.

Talavera estaba defendida por miles de milicianos, que contaban con apoyo artillero, un aeródromo y un tren blindado. Además, se cavaron trincheras y se pusieron alambradas para defender la ciudad por el oeste, elementos desconocidos hasta entonces en la campaña militar extremeña. Esta localidad era el único baluarte defensivo de importancia que le quedaba a la República para oponerse al Ejército de África, en su avance hacia Madrid. Pero, lejos de realizar un ataque frontal, la columna que

mandaba el teniente coronel Carlos Asensio Cabanillas flanqueó la ciudad por el norte y sorprendió a los milicianos por la espalda, cuando estos esperaban el ataque por la carretera de Extremadura. Según Rafael García Serrano, los milicianos tenían verdadero pánico a las tropas moras, y al grito de “¡Los moros...! ¡Por allí!”, corrían desparvoridos. No obstante, algunos milicianos reaccionaron y opusieron una dura resistencia callejera, que no evitó que la ciudad cayese en poder de las tropas del teniente coronel Juan Yagüe, a las 14,30 horas del día 3 de septiembre.

El pánico que la mayoría de los talaveranos tenía a la violencia franquista no era gratuito ni infundado, ya que a partir del 3 de septiembre se inició una terrible perse-

cución contra todos aquellos que pertenecían a organizaciones sindicales y a partidos de izquierdas, o que simplemente habían votado al Frente Popular. Así, el mencionado periodista norteamericano John T. Witraker, condecorado por los fascistas por sus informaciones sobre la campaña italiana en Etiopía, que gozaba de bastante libertad de movimiento en el bando rebelde, y que vivió durante dos meses en Talavera, cuenta que todos los días oía desde su hotel cómo sonaban las ametralladoras que mataban a gente humilde, unas 30 personas diarias. Los talaveranos pagaban de esta manera su *terrible equivocación* a la hora de votar libremente, pues tanto en las elecciones de abril de 1931 como en las de febrero de 1936, se decantaron de forma mayoritaria



por las candidaturas republicanas, dejando en evidencia a las listas contrarrevolucionarias.

Recién ocupada la ciudad, en la calle Carnicerías, una de las más céntricas e importantes, fueron fusilados decenas de republicanos. Sus cuerpos permanecieron varios días tirados en el suelo para escarmiento de sus vecinos. Luego, en carros de basura fueron llevados al cementerio municipal, donde como si de animales se tratase, fueron arrojados a una fosa común. La Iglesia católica, que había visto como una decena de sus miembros habían sido asesinados en la ciudad, en los primeros momentos de la sublevación militar, por milicianos incontrolados, no hicieron el más mínimo gesto para que recibiesen un entierro digno, a pesar de que algunos de los republicanos asesinados eran católicos confesos.

Pero no contentos con su *hazaña*, los militares franquistas falsificaron la historia y difundieron una fotografía de la calle Carnicerías, llena de muertos, con el texto: “Cadáveres de personas de orden, asesinados en Talavera de la Reina por las hordas rojas”. Asimismo, en una revista francesa, *L’Espagne sanglante* (Badajoz, Irún, L’Alcázar, Madrid), editada a finales de

1936 por la derecha católica gala, aparece publicada esta misma fotografía con el texto “les paysans de la bourgade, massacrés par les communistes” (campesinos de la aldea, masacrados por los comunistas). El régimen franquista, que inició su andadura amparado en una gran represión, intentaba sacar provecho de sus propios crímenes, imputándoselos a los republicanos. La jugada le salió perfecta, pues fueron muchos los medios de comunicación extranjeros que de una manera intencionada o de forma inconsciente, se hicieron eco de esta manipulación de la Historia. Sin embargo, son muchas las personas, tanto de un bando político como del otro, que todavía guardan en su memoria la terrible escena de los republicanos fusilados en esa calle por las tropas moras y por los legionarios.

Durante un tiempo, algunos pequeños restos de cráneos de los republicanos asesinados permanecieron pegados en las paredes de varias casas, sin que nadie se atreviese a quitarlos y, cuando llovía, el agua corría enrojecida, debido a la sangre incrustada en el empedrado y que impregnaba el suelo. De ahí que todavía algunos talaveranos afirmen que “por la calle Carnicerías la sangre corría hacia el río Tajo”.

### BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA, R.: *La vida cotidiana en España bajo el régimen de Franco*. 3ª ed., Barcelona, Argos Vergara, 1985.
- CASANOVA, J. (coord.): *Morir, matar, sobrevivir*. Barcelona, Crítica, 2002.
- DÍAZ DÍAZ, B.: *De la Dictadura a la República. La vida diaria en Talavera de la Reina (1923-1936)*. Talavera de la Reina, Colectivo de Investigaciones Arrabal, 1996.
- JULIÁ, S., (coord.): *Víctimas de la Guerra Civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1999.
- OTAOLA, G. de: *Estrella y estela*. Bilbao, 1956.
- SABÍN, J. M.: *Prisión y muerte en la España de postguerra*. Madrid, Anaya-Mario Muchnik, 1996.

## Repertorio bibliográfico de Talavera de la Reina -III (2001-2002)

COLECTIVO ARRABAL

- ALVIGINI SANTI, A.B.: *Talavera de la Reina, una ciudad en la historia de España*, Madrid, Edic. MV, 2002.
- ARGANDA MARTÍNEZ, A.: *Historia de Talavera cristiana. La Iglesia en Talavera (s. I-XV)*. Talavera, 2001.
- BALLESTEROS GALLARDO, A.: *El extremeño Luis Zapata y sus historias sobre Talavera*. Talavera, Ayuntamiento, 2001.
- CANTO, A.M.: "El paisaje del teónimo: Iscallis Talabrigensis y la aspirina" en *Actas del VIII Coloquio de Lenguas y Culturas Paleohispánicas*. Salamanca, Universidad, 2002, pp. 107-134.
- CERRILLO, V.: *Nuestros antepasados* (El Castillo de Bayuela). Talavera, 2001.
- CREGO GÓMEZ, M<sup>a</sup>.: "Encuentro de Tariq y Musà" en *Tulaytula: Revista de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico*, nº 9 (Toledo, 2002), pp. 83-104.
- DEZA AGÜERO, A.: *El Congreso Eucarístico comarcal (El Castillo de Bayuela 1948)*. Toledo, Diputación Provincial, 2001.
- DEZA AGÜERO, A.: "Catálogo de artífices y artesanos en la obra y fábrica de la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol del Castillo de Bayuela (1663-1872)" en *Anales Toledanos*, vol. XXXVIII (Toledo, 2001), pp. 113-130.
- DÍAZ DEL PINO, J.: *La Virgen del Espino en Aldeanueva de Barbarroya*. Toledo, 2001.
- DÍAZ DÍAZ, B. y AYUSO FERNÁNDEZ, R. : "El comandante Honorio, un guerrillero antifranquista en los Montes de Toledo" en *Alcalibe*, nº 1 (2001), pp. 129-144.
- FERNÁNDEZ OLLERO, J.I.: *La ruptura de la paz social: La República y la Guerra Civil en Sevilleja*. Talavera, 2001.
- FLORES ARROYUELO, F.J.: *Las fiestas de las Mondas y de los Toros en Talavera de la Reina*. Murcia, Universidad, 2001.
- GARCÍA MARTÍN, F.: *Jardines y parques históricos de la provincia de Toledo*. Madrid, 2002.
- GÓMEZ DÍAZ, R.: *Las Mondas de Talavera según las actas del ayuntamiento pleno (1450-1514)*. Talavera, Ayuntamiento, 2002.

- GÓMEZ JARA, J. y MAQUEDANO CARRASCO, B.: *El Hospital de San Juan Bautista de Oropesa (Toledo)*. Toledo, Diputación, 2002.
- HIGUERUELA DEL PINO, L.: “Talavera durante la desamortización” en *Alcalibe*, nº 1 (2001), pp. 11-36.
- IZQUIERDO BENITO, R.: *La ciudad de Vascos*. Navalmoralejo (Toledo). Diputación, 2000.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *El Campo del Arañuelo toledano*. Toledo, IPIET, 2000.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *La comarca histórica toledana de los Montes de Toledo*. Toledo, IPIET, 2001.
- MACALANA UREÑA, A.: *La villa de Escalona y su tierra a finales de la Edad Media*. Madrid, 2002.
- MARTIN GIL, L.: *Aquellos primeros pasos del Pop y Rock en Talavera de la Reina*. Madrid, 2002.
- MARTÍN MAESTRO, J.: *Las piedras viajeras. Historia de la parroquia de los Santos Mártires*. Talavera, 2001.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, S.: “El palacio de los marqueses de Velada: residencia y corte eventual del infante don Luis Antonio de Borbón y de doña María Teresa de Vallabriga (1776-1792) y lugar de paso de Carlos IV y su familia (1803)” en *Anales Toledanos*, vol. XXXVIII (2001), pp. 175-184.
- MÉNDEZ CABEZA-FUENTES, M.: *La vía verde de la Jara. Guía del viajero*. Toledo, Diputación, 2000.
- ORTIZ HERAS, Manuel (dir.): *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha*. Madrid, Celeste, 2000.
- PACHECO JIMÉNEZ, C. y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I.: *Imágenes para la memoria. Fotografía en Talavera la Nueva (1955-1975)*. Talavera, Asociación Cultural Villa de Saucedo, 2002.
- PACHECO JIMÉNEZ, C.: “Aportación a la arqueología medieval toledana: los silos de Alcabón” en *Actas del II Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*. Toledo, Diputación, 2001, vol. II, pp. 287-308.
- “Aportaciones a la Talavera islámica: el Prado como espacio religioso” en *Tulaytula (Revista de la Asociación de Amigos del Toledo islámico)*, nº 7 (2001), pp. 13-38.
- “Arte esquemático en el occidente toledano: Nuevas manifestaciones en la sierra de San Vicente” en *Aguasal*, nº 23 (sept-2001).
- “Fortificaciones y vías de comunicación en época romana y altomedieval en la zona de Talavera de la Reina” en *Actas del V Congreso Internacional de Caminería Hispánica (Valencia, 2000)*. Guadalajara, Aache, 2002, t. I, pp. 53-74.
- “Notas arqueológicas sobre espacios funerarios en la iglesia parroquial de Navamorcuende” en *Aguasal*, nº 24 (marzo-2002).
- “Obras públicas en Talavera de la Reina: los puentes medievales. Aproximación histórica y arqueológica” en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III, nº 14 (Madrid, 2001), pp. 163-191.

- “Un espacio en conflicto en el siglo XII: Talavera de la Reina en una etapa de transición (1086-1126)” en *Alcalibe (Revista del Centro Asociado a la UNED de Talavera)*, nº 1 (2001), pp. 97-112.
- *Las antiguas puertas de Talavera: estudio histórico y arqueológico*. Talavera, Ayuntamiento, 2001.
- “Símbolos de poder y su expresión en el mundo urbano del siglo XVI: la villa de Talavera y su señor el arzobispo de Toledo” en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie IV, t. 14 (Madrid, 2001), pp. 173-196.
- PACHECO, C.; MORALEDA, A y DE LA VEGA, M.: “El Hércules de Talavera de la Reina: Religiosidad romana en la provincia de Toledo” en *Actas del II Congreso de Arqueología de la Provincia de Toledo*. Toledo, Diputación, 2001, vol. II, pp. 167-182.
- ROMERO, A.: *500 años de cerámica de Talavera*. Zaragoza, Diputación, 2002.
- ROSELL VILLASEVIL, J.: “Talavera de la Reina: inusitado enclave cervantino” en *Alcalibe*, nº 1 (2001), pp. 87-96.
- SAN ROMÁN GÓMEZ, A.: “Vencedores o vencidos” en *Alcalibe*, nº 1 (2001), pp. 113-128.
- SÁNCHEZ-CID ARENAS, J.M<sup>a</sup>.: *Los Navalmorales. Su emplazamiento e historia*. Toledo, 1999.
- SANCHEZ SANZ, S.: “Fortalezas rurales en la Marca Media: el caso del río Tajo” en *Actas del Simposio Internacional: “Mil años de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*. Palmela, 2002, pp. 833-838.
- URBINA MARTÍNEZ, D.: *Talavera en la Antigüedad. Una ciudad romana de los orígenes al s. V d.C.* Talavera, Ayuntamiento, 2001.
- VV.AA.: *Cerámica de Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo*. Barcelona, Bertrán, 2001.

#### **REVISTAS:**

- *Aguasal: Boletín de la Sociedad de Amigos de la Sierra de San Vicente*: núms. 22, 23, 24 25 (2001-2002).
- “*Ana de Almendral*”. *Boletín de la Asociación Cultural de Almendral de la Cañada*: núms. 36 (2000), 37(2001), 38 (2002).
- *Tulaytula: Revista de la Asociación de Amigos del Toledo Islámico*: núms. 7, 8 (2001) y 9 (2002).
- *Trasierra: Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*: nº 5 (2002).
- *Anales Toledanos*, vol. XXXVIII (2001).
- *Alcalibe: Revista del Centro Asociado UNED de Talavera*, nº 1 (2001), nº 2 (2002).